

¡Felices los que trabajan por la Paz!

Domingo 24 de Julio

Lecturas del Domingo 17º del Tiempo Ordinario - Ciclo C

Génesis 18, 20 - 32

Salmo 137

Colosenses 2, 12 - 14

Lucas 11, 1 - 13

Orar como si todo dependiera de Dios y trabajar como si todo dependiera de nosotros.

De camino hacia Jerusalén, en medio de las dudas, porque allí la cruz y la resurrección esperan a Jesús y a sus seguidores, una fortaleza para avanzar es la oración. El “Padrenuestro” es mucho más que una oración de petición. Es un resumen de las relaciones de un ser humano con el absoluto, consigo mismo y con los demás. En la primera parte **del padrenuestro se mira hacia Dios**; y desde Dios, en la segunda parte, se acoge y se sirve a los semejantes.

Llamar a Dios Padre, fue la gran revelación de Jesús. El “Abba” es la piedra maestra de su anuncio testimonial. Descubrir a Dios como Papá supone sentirme un niño o una niña pequeña que ni siquiera sabe lo que debe pedir. La palabra Abba revela una confianza absoluta para quien la pronuncia.

Dios es Padre como origen y fundamento de nuestro ser, no en el sentido de la dependencia biológica. Procedemos de Él sin perder nuestra condición. **Hay que quitar** la idea **de Dios como** del padre dominador y represor, que a veces le hemos atribuido y que nos ha llevado a desarrollar en relación con Él, los complejos sufridos con el padre natural. El padre supone en la relación el hijo o la hija. No hay padre si no hay hijo; y no puede haber hijo si no hay padre.

Reconocer a Dios como nuestro Padre, es la gracia que nos ayuda a descubrir que los otros son nuestros hermanos, que no estamos solos en este mundo ni hemos caído al azar, al contrario, logramos comprender que más allá de las dificultades que la vida nos presenta, el Padre bueno de los cielos nos da el pan de cada día, perdona nuestras ofensas y nos libra de todo mal.

Jesús les enseña a orar a los suyos, y esta oración descubre su plena confianza en el Padre. Sus seguidores han de aprender a confiar como él: *«Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen y se les abrirá»*. Jesús ya pasó por esa experiencia. En estos tiempos de crisis y desconcierto en la Iglesia debemos aprender la confianza.

«Pedir» es la actitud propia del pobre que necesita recibir de otro lo que no puede conseguir con su esfuerzo. *«Buscar»* no es solo pedir. Es, además, moverse, dar pasos para alcanzar una meta oculta. Así ve Jesús a sus seguidores: como «buscadores del reinado de Dios y su justicia». *«Llamar»* es gritar a alguien que no sentimos cerca, pero creemos que nos puede escuchar y atender. Así gritaba Jesús al Padre en la soledad de la cruz. Debemos esforzarnos por aprender a seguir a Jesús hoy gritando a Dios desde las contradicciones, conflictos e interrogantes de nuestro país.



¡Felices los que trabajan por la Paz!

Las comunidades que se unen en torno al perdón, a la reconciliación y al fortalecimiento de las redes de apoyo dan testimonio de lo que implica vivir de corazón esta relación filial con Dios Padre-Madre. Preocuparse por los otros, no promover la venganza, recibir con alegría a quien estaba alejado de la comunidad, son entre otras muchas actitudes de esperanza y confianza.

De esto dan cuenta las muchas iniciativas de construcción de redes promotoras de acciones de paz, grupos de mujeres por la paz, jóvenes trabajando por mejorar la calidad de vida de quienes carecen de techo, asociaciones de viudas por el conflicto armado con el objetivo de ayudarse a rehacer la vida, como lo dice Carmen una viuda por el conflicto armado *“En las reuniones de la comunidad se busca sentir el apoyo y la compañía de las otras compañeras, no todo puede ser tristeza ni dolor, hay que sacarle tiempo a la sonrisa pues esto nos llena de esperanza”*.

Iniciativas que nos llenan de esperanza y de confianza en lo que el Señor nos dice: *“Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen y se les abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre”*. Pidamos sin descanso el don preciado de la paz y trabajemos con alegría para hacer que la paz sea una realidad entre nosotros.

